

Pirotecnia

y

Piroanarquía

Ha llegado el momento psicológicamente más adecuado, de comentar, o al menos acusar recibo aquí, de una actividad incontrolada y peligrosa a que han comenzado, este año ya muy pronto a dedicarse los chiquillos, los petardos y cohetes.

Conformes en que, para sacudir cierto desasosiego interior o dar escape a determinados sentimientos, el hombre, por lo visto, necesita hacer un poco de ruido una o dos veces al año. Personalmente nunca necesito hacer ruido, pero admito que estoy un tanto por debajo del nivel medio.

Ahora bien, San Juan y San Pedro son dos Santos cuya fiesta desde hace mucho tiempo se caracteriza entre otras cosas por el despliegue de cohetes y de pirotecnia. Pero que anticipemos la fiesta de San Juan un mes para dar salida a manifestaciones de piroanarquía que no otra cosa son esas cábilas de mozalbetes que en las esquinas andan disparando sus detonantes artefactos en aras de una chamusquina universal, nos parece un tanto desplazado.

Además que nos creemos en el deber de advertir que algunos de los niños piroanarquistas son tan jóvenes para jugar con artefactos explosivos que solo se concibe su libertad de acción en una temperatura social propensa al africanismo más desatado y consciente.

ficción y realidad

CANDILEJAS

Esta cinta es de una manera definitiva una obra maestra del séptimo Arte, cuya polémica de valoración siempre encontramos en boca de los cronistas de cine, en busca de valores absolutos a este arte de nuestros días. Es muy difícil unificar un criterio y converger en un prisma único de concepto al enjuiciar una obra humana. El nódulo temperamental de la persona humana no puede superar la mayoría de las veces el sentirse atraído por tal o cual situación, de ahí que la vehemencia para rebatir conceptos sea una mala consejera cuando se trata de enjuiciar «friamente» algo que nos llega con una aureola de obra acabada, concisa, y podemos añadir, única, sin miedo a exagerar. Este es el caso de «Candilejas»

Verdaderamente el gran mérito de este film de Chaplin es el de ser una obra para todos, no tendrá la especulación de las «mayorías» ni las «minorías», su prisma acepta diferentes ángulos desde los cuales brilla la gama subtraccional de la valoración humana con todo su esplendor de síntesis. Su trama en lo externo satisfará al que va al cine en busca de emociones nuevas que nunca fueron su acontecer y saldrá de su rutina vital envuelto en un halo de ardiente poesía, traducida en un halago a su humanidad dormida a la que sentirá desperezarse. Un diálogo denso, lleno de sugerencias, cuyo contenido humano semejará espejo de los integristas del lema eterno: el amor, un amor ni platónico, ni panteísta, ni sensual, sino humano, con toda la humanidad de una soledad de Dios, con todo el drama de la soledad del Hombre. Bajo el drama de este cómico fracasado se esconde el desengaño de una vida, que a fuerza de ser bella no deja de ser cruel.

Charles Chaplin con esta cinta ha dejado una profunda huella en la historia del cine, una huella sutil y siempre sugerente. El famoso cómico es el productor, director, guionista, autor de la música, amén de principal intérprete del film. Jamás con más propiedad se ha hablado de un film de «Chaplin». Charles es en este film más humano, si cabe, pues su drama alcanza la aureola de lo que está por encima de nuestros valores profanos: la permanencia.

Claire Bloom una artista verdaderamente admirable, un hallazgo genial para el cine, de Chaplin; sus ojos nos sugieren todo el intenso fuego de su silencio. Claire Bloom es una de las más caracterizadas intérpretes del teatro de Shakespeare. Sidney Chaplin tam-

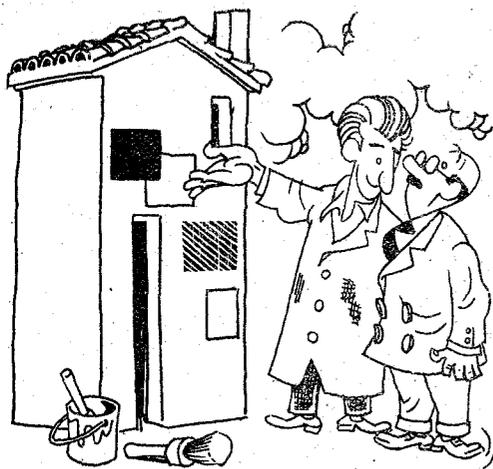
bién impecable en su papel, es hijo del gran cómico como lo son a su vez los niños que salen en la primera secuencia del film. Buster Keaton en una aparición fugaz pero llena de poesía, interpreta juntamente con Chaplin un sketch de lo más divertido que hayamos visto en cine, simulando un concierto a piano y violín.

La interpretación de Charles Chaplin es lo más humano que hemos visto en el cine. Calvero, este es el nombre del cómico fracasado de la cinta, nos presenta unos problemas que si el hombre lograra alguna vez superarlos dejaría de serlo para convertirse en una gema maravillosa de la naturaleza, incapaz, no obstante, de sentir todo el amor, la felicidad y también la tragedia que es para todos nosotros la existencia, cuya mueca, de sarcástica, se nos antoja a veces acogedora por la belleza que rezuma la creación como hecho vital y testigo mudo de nuestra vida.

La secuencia final es, como el llanto y la risa, como la felicidad y la tragedia, siempre unidos, como se unen el triunfo de la bailarina en las tablas y la muerte del cómico entre los bastidores en un abrazo, en el que ya nada alienta, todo lo ha quemado el fuego de vida del espíritu.

Luis Bosch C.

UN CHISTE CADA SEMANA



FACHADAS EN TECNICOLOR

—Ahora, Vd. dirá por cual de estas muestras se decide.

—Ah! ¿Pero son muestras? Ya ve Vd! Yo creía que era ya el pintado definitivo.

PRESENTADO POR

GUBIAS Y TUBOS
BELLVEHÍ

ancora